

LAS ARMAS DE MATANZA DE EZEQUIEL 9



Las Armas de Matanza de Ezequiel 9

Adrian Ebens

Para Heike Himmel

Un agradecimiento especial a Colin Nicolson y Tina Marie Simon



maranathamedia.net

Maranatamedianet@gmail.com

Impreso en Argentina

Por NARDO PURO

denardopuro@gmail.com



Febrero de 2017

Contenido

¡Matanza de Hombres, Mujeres y Bebés!.....	4
Contexto de Ezequiel 9	6
La idolatría de Israel	9
Cómo se castiga la idolatría	10
El Cumplimiento del Tiempo Final de Ezequiel Nueve....	11
Ezequiel nueve es la destrucción general de los malvados	14
Los elementos de la naturaleza: Terremoto, tempestad y conflicto político	16
El Rey que usted elige es el Rey que Sirve	23
La orden para matar	26
Las tinieblas de afuera.....	29
¿Matar a los bebés? ¿De verdad?	31
El uso de las órdenes permisivas	32

¡Matanza de Hombres, Mujeres y Bebés!

El libro de Ezequiel describe una escena aterradora:

Ezequiel 9:1-8 | Clamó en mis oídos con gran voz, diciendo: Los verdugos de la ciudad han llegado, y cada uno trae en su mano su instrumento para destruir. Y he aquí que seis varones venían del camino de la puerta de arriba que mira hacia el norte, y cada uno traía en su mano su instrumento para destruir. Y entre ellos había un varón vestido de lino, el cual traía a su cintura un tintero de escribano; y entrados, se pararon junto al altar de bronce.

Y la gloria del Dios de Israel se elevó de encima del querubín, sobre el cual había estado, al umbral de la casa; y llamó Jehová al varón vestido de lino, que tenía a su cintura el tintero de escribano, y le dijo Jehová: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella. Y a los otros dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad en pos de él, y matad; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia. Matad a viejos, jóvenes y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno; pero a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no os acercaréis; y comenzaréis por mi santuario. Comenzaron, pues, desde los varones ancianos que estaban delante del templo. Y les dijo: Contaminad la casa, y llenad los atrios de muertos; salid. Y salieron, y mataron en la ciudad. Aconteció que cuando ellos iban matando y quedé yo solo, me postré sobre mi rostro, y clamé y dije: ¡Ah, Señor Jehová! ¿destruirás a todo el remanente de Israel derramando tu furor sobre Jerusalén?

Las imágenes son aterradoras. Un hombre recorre la ciudad en busca de quienes han estado afligidos por la apostasía en Israel. Se coloca una marca sobre sus cabezas que los protegerá de los hombres que los siguen con las armas para matar. Aquellos que no tienen esta marca son cortados del pueblo y asesinados. Hombres, mujeres y bebés mueren sin piedad ni misericordia. Ninguno se salva.

Durante siglos, Jehová había pedido a Israel a través de sus profetas que la nación se apartara de su idolatría y regresara a él. Ellos rechazaron la advertencia. Alrededor del año 606 a. C. el profeta Jeremías predijo el primero de tres ataques contra Jerusalén.

Jeremías 25:1-9 | Palabra que vino a Jeremías acerca de todo el pueblo de Judá en el año cuarto de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, el cual era el año primero de Nabucodonosor rey de Babilonia; la cual habló el profeta Jeremías a todo el pueblo de Judá y a todos los moradores de Jerusalén, diciendo: Desde el año trece de Josías hijo de Amón, rey de Judá, hasta este día, que son veintitrés años, ha venido a mí palabra de Jehová, y he hablado desde temprano y sin cesar; pero no oísteis. Y envió Jehová a vosotros todos sus siervos los profetas, enviándoos desde temprano y sin cesar; pero no oísteis, ni inclinasteis vuestro oído para escuchar cuando decían: Volveos ahora de vuestro mal camino y de la maldad de vuestras obras, y moraréis en la tierra que os dio Jehová a vosotros y a vuestros padres para siempre; y no vayáis en pos de dioses ajenos, sirviéndoles y adorándoles, ni me provoquéis a ira con la obra de vuestras manos; y no os haré mal. Pero no me habéis oído, dice Jehová, para provocarme a ira con la obra de vuestras manos para mal vuestro.

Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos: Por cuanto no habéis oído mis palabras, he aquí enviaré y tomaré a todas las tribus del norte, dice Jehová, y a Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y los traeré contra esta tierra y contra sus moradores, y contra todas estas naciones en derredor; y los destruiré, y los pondré por escarnio y por burla y en desolación perpetua.

Contexto de Ezequiel 9

Daniel y sus amigos fueron capturados en el primer saqueo de Jerusalén en 606 a.c Pero Jerusalén no se arrepintió ni aprendió la lección. Fueron atacados por segunda vez en 599 a.c , pero aún así no se arrepintieron. Finalmente en 586 a.c Nabucodonosor destruyó completamente la ciudad. Uriah Smith da la siguiente descripción:

Sitio de Jerusalén. Como quien es consciente de decir solo la verdad bien conocida, procede de inmediato a declarar una variedad de detalles de los cuales su exactitud podría ser probada. El derrocamiento de Jerusalén registrado aquí fue predicho por Jeremías, y se llevó a cabo en 606 a. C. [*] (Jer_25: 8-11.) Jeremías coloca esta cautividad en el cuarto año de Joacim, Daniel en el tercero. Esta aparente discrepancia se explica por el hecho de que Nabucodonosor emprendió su expedición cerca del final del tercer año de Joacim, punto de la historia desde el cual Daniel habla. Pero el rey no logró el sometimiento de Jerusalén hasta aproximadamente el noveno mes del año siguiente, año del cual Jeremías habla. Joacim, aunque destinado a ser llevado a Babilonia, se humilló y se le permitió permanecer como

gobernante en Jerusalén, tributario del rey de Babilonia. Esta fue la primera vez que Nabucodonosor tomó Jerusalén.

Dos veces posteriormente la ciudad se rebeló, pero fue recapturada por el mismo rey, y se trató con mayor severidad cada vez que sucedió. El segundo derrocamiento fue durante el tiempo de Joaquín, hijo de Joacim, cuando todos los vasos sagrados fueron tomados o destruidos, y los nobles de los habitantes fueron conducidos con el rey en cautiverio. El tercero estaba bajo Zedequías, cuando la ciudad soportó un sitio formidable. Durante su continuación durante un año y medio, los habitantes de la ciudad sufrieron todos los horrores de la hambruna extrema. Finalmente, la guarnición y el rey intentaron escapar de la ciudad, pero fueron capturados por los caldeos. Los hijos del rey fueron asesinados ante su rostro. Le sacaron los ojos, y fue llevado a Babilonia. Así se cumplió la predicción de Ezequiel de que debería ser llevado a Babilonia, y morir allí, sin embargo, él no debería ver el lugar. (Eze_12:13.) La ciudad y el templo fueron totalmente destruidos en este momento, y toda la población del país, con la excepción de unos pocos labradores, fueron llevados cautivos a Babilonia, en 586 a.c.

Uriah Smith, Daniel y Apocalipsis. Comentario sobre Daniel 1: 1-2

Fue alrededor de 594 a.C., siete años antes de la tercera y última destrucción, que Ezequiel profetizó sus palabras escalofriantes en Ezequiel 9. Habla de los que tenían el control de la ciudad, que venían del norte. Nabucodonosor tenía a su cargo la ciudad desde el año 606 a.c y estaba al norte de Jerusalén.

Ezequiel 9:1-2 | Clamó en mis oídos con gran voz, diciendo: Los verdugos de la ciudad han llegado, y cada uno trae en su mano su instrumento para destruir. Y he aquí que seis varones venían del camino de la puerta de arriba que mira hacia el norte, y cada uno traía en su mano su instrumento para destruir...

Lo que es interesante es que Josefo menciona a cinco generales que asediaron Jerusalén durante este tiempo.

Ahora la ciudad fue tomada en el noveno día del cuarto mes, en el undécimo año del reinado de Sedequías. En realidad, eran solamente a los generales del rey de Babilonia, a quien Nabucodonosor había encargado del asedio, porque se había refugiado en la ciudad de Ribla. Los nombres de estos generales que devastaron y sometieron a Jerusalén, si alguien desea conocerlos, fueron estos: (1) Nergal Sharezer, (2) Samgar Nebo, (3) Rabsaris, (4) Sorsechim y (5) Rabmag. Y cuando la ciudad fue tomada alrededor de la medianoche, y los generales del enemigo entraron al templo, y cuando Sedequías se dio cuenta de ello, tomó sus esposas, y sus hijos, y sus capitanes, y sus amigos, y con ellos huyeron de la ciudad, a través de la zanja fortificada, y a través del desierto; y cuando algunos de los desertores informaron a los babilonios de esto, al romper el día, se apresuraron a perseguir a Sedequías, y lo alcanzaron no lejos de Jericó, y lo rodearon por completo. *Josefo, Antigüedades de los Judíos Libro 10 cap 8.2*

Adam Clarke menciona esto en su comentario sobre Ezequiel 9: 1:

Por esos seis hombres con armas destructoras, los caldeos están representados, como que recibieron el encargo de

destruir la ciudad; y cuando se menciona el norte en tales casos, los implicados generalmente son Caldea y los ejércitos caldeos. *Comentario de Adam Clarke sobre Ezequiel 9: 1*

Existe cierta ambigüedad en cuanto a si hay o no seis hombres con armas de matanza, y el hombre con el tintero de escribano es adicional haciendo en total siete, o si hay cinco con armas de matanza, y el escribano es el sexto que está entre este grupo. Elena de White menciona a cinco hombres con armas de matanza, como veremos más adelante, y sin embargo James White menciona seis con armas de matanza. Este punto no es uno de contención, sino algo que debemos considerar en este estudio.

La idolatría de Israel

Es importante señalar aquí que Israel se había involucrado seriamente en la idolatría, como se señala en el capítulo 8 de Ezequiel y en muchos otros lugares.

Ezequiel 8:14-16 | Y me llevó a la entrada de la puerta de la casa de Jehová, que está al norte; y he aquí mujeres que estaban allí sentadas endechando a Tamuz. Luego me dijo: ¿No ves, hijo de hombre? Vuélvete aún, verás abominaciones mayores que estas.

Y me llevó al atrio de adentro de la casa de Jehová; y he aquí junto a la entrada del templo de Jehová, entre la entrada y el altar, como veinticinco varones, sus espaldas vueltas al templo de Jehová y sus rostros hacia el oriente, y adoraban al sol, postrándose hacia el oriente.

También notamos que Israel estaba adorando a los dioses que venían del Este. Todo el sistema de idolatría se había desarrollado bajo Nimrod en la región de Babilonia, que estaba geográficamente al Noreste de Israel. Cuando el ejército babilonio llegó a invadir Israel, vino del norte en lugar de cruzar directamente el desierto.

Isaías 2:6 | Ciertamente tú has dejado tu pueblo, la casa de Jacob, porque están llenos de costumbres traídas del oriente, y de agoreros, como los filisteos; y pactan con hijos de extranjeros.

El punto aquí es que como Israel adoró a los dioses de Babilonia; finalmente fueron entregados en manos de Babilonia. Al elegir dedicarse a la idolatría, Israel estaba rindiendo homenaje a Satanás y, por lo tanto, Satanás podía exigir el derecho sobre lo que le pertenecía.

Cómo se castiga la idolatría

Los Diez Mandamientos nos dicen claramente lo que sucede cuando nos entregamos a la idolatría:

Éxodo 20:5 | No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,

Israel estaba involucrado en la idolatría y el texto dice que el juicio sobre esto es la visitación de las iniquidades de los padres sobre los hijos, y vemos que esto sucede en Israel en Ezequiel 9. El pecado de idolatría de varias generaciones terminó con esa iniquidad siendo visitada sobre la generación

de Daniel y sus amigos. La importancia de la conexión de Babilonia es que muestra que esta visión está conectada a las consecuencias naturales a través del cumplimiento inmediato de esta profecía. Sabemos que la destrucción de Jerusalén en 586 a.C. no fue el cumplimiento completo de esta profecía, sin embargo, sirve para mostrar cómo esta profecía se cumple a través de los agentes humanos como consecuencia de los propios pecados de Israel.

El Cumplimiento del Tiempo Final de Ezequiel Nueve

Mientras el capítulo nueve de Ezequiel recibió un cumplimiento parcial en la destrucción de Jerusalén siete años después de que

Ezequiel tuvo esta visión, es evidente que el cumplimiento completo será durante los últimos días de la historia de la tierra

porque vemos una profecía paralela en el libro de Apocalipsis que habla de los últimos días.

Apocalipsis 7:1-3 | Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soprase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: **No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.**

Usted puede ver la conexión de Ezequiel 9 a Apocalipsis 7 en la historia del adventismo en declaraciones como estas:

Dios le está llamando a elegir si guardará sus mandamientos y recibirá su sello, u obedecerá a su rival, la bestia, y recibirá su marca. Él le está advirtiéndole sobre las terribles consecuencias de aceptar esto último. El gran día de su ira está justo delante de nosotros, y necesitamos un escudo en ese día. El ángel destructor está a punto de pasar; los hombres con las armas de matanza están a punto de herir; los cuatro vientos están a punto de ser soltados; y nada más que el símbolo de Dios, su marca o sello, hará que el destructor no pase sobre nosotros. Ver Ex. 12, 13; Eze 9; Apo. 7,1-4. R.F Cottrell, RH 28 de julio de 1859

Puede ser bueno, antes de entrar directamente en la investigación ... mostrar que los términos "sello", "nombre", "marca", "signo" y "símbolo" son sinónimos: que todo lo que pueda afirmarse en verdad de uno de estos, puede afirmarse realmente de cualquiera de los otros. Si el lector se toma la tarea de examinar el diccionario de Webster, encontrará, entre las definiciones del término, sello, lo siguiente: "Establecer o colocar un sello, como una marca de autenticidad"; "confirmar, ratificar, establecer". Igualmente, de acuerdo con la misma autoridad, es el significado "un símbolo" o "una marca". Un símbolo se define, "como un signo, marca, monumento, para dar a conocer", etc. Pero Webster no es para nosotros la más alta autoridad en este punto. Apo.7 1-4. "Y después de estas cosas, vi cuatro ángeles de pie en los cuatro ángulos de la tierra, sosteniendo los cuatro vientos de la tierra, para que el viento no sople sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. Y vi otro ángel que sube del oriente, que tiene el sello del Dios viviente; y

clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes fue dado que hirieren la tierra y el mar, diciendo: No hieras a la tierra, ni al mar, ni los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios. Y oí el número de los sellados: y fueron sellados ciento cuarenta y cuatro mil de todas las tribus de los hijos de Israel ". Ahora, comparando Apo.14, 1-4, con lo anterior, se verá que se introducen los mismos 144,000, "que tienen el nombre del Padre escrito en sus frentes". En Apoc. 7, el sello del Dios viviente se coloca en sus frentes para que no se vean perjudicados por los juicios allí descritos. En Eze. 9, el mismo proceso doloroso se presenta bajo una figura diferente. Allí se representa a seis hombres acercándose con "armas de matanza" o "armas para destruir" (margen), en sus manos; pero no se les permite hacer su trabajo de destrucción hasta que el "hombre con el tintero de escribano" atraviese la ciudad y ponga "una marca en la frente de todos los hombres que suspiran, y que lloran, por todas las abominaciones" que se hacen en medio de ella ". Entonces los hombres con las armas de matanza reciben su comisión para matar completamente a todos excepto a aquellos sobre quienes esta puesta la marca. Vea el versículo 6. Por esta matanza aquí, entendemos que es lo mismo que el "vino de la ira de Dios", en Apo.14, 9. *James White, ¿Cuál es la marca del Dios vivo ?, RH 15 de septiembre de 1863.*

Esta ejecución de juicio sobre aquellos que no tienen la marca se entiende que tiene lugar bajo el Mensaje del Tercer Ángel ya que es aquí cuando el vino de Dios se vierte sin mezcla en la copa de su ira. Elena de White indica lo siguiente con referencia a los hombres con las armas de matanza.

Elena G. de White conecta la visión de Ezequiel 9 y la visión de Apocalipsis 7 de la siguiente manera:

Este sellamiento de los siervos de Dios es el mismo que se le mostró a Ezequiel en visión. Juan también fue testigo de esta notable revelación. {TM 445.2}

Si estas dos visiones son las mismas, entonces los hombres con armas de matanza son paralelos a los vientos de contienda que los ángeles de Dios liberan en Apocalipsis 7.

Ezequiel nueve es la destrucción general de los malvados

A menos que se arrepientan, y dejen la obra satánica de oprimir a los que tienen la preocupación de la obra, y de dar la mano a los pecadores de Sion, nunca recibirán el sello de la aprobación de Dios. Caerán en la destrucción general de los impíos, representada por la obra de los hombres que llevaban armas para matar. {3TI 295.3}

Entonces el trabajo de los cinco hombres que portan las armas para destruir significa la destrucción general de los malvados. ¿Cómo ocurre esta destrucción general? Tenga en cuenta cuidadosamente las siguientes afirmaciones.

Vi cuatro ángeles que habían de hacer una labor en la tierra y andaban en vías de realizarla. Jesús vestía ropas sacerdotales. Miró compasivamente al pueblo remanente, y alzando las manos exclamó con voz de profunda compasión: “¡Mi sangre, Padre, mi sangre, mi sangre, mi sangre!” Entonces vi que de Dios, sentado en el gran trono blanco, salía una luz en extremo refulgente que derramaba sus rayos en derredor de Jesús. Después vi un ángel comisionado por Jesús para ir rápidamente a los cuatro ángeles que tenían determinada labor que cumplir en la tierra, y agitando de arriba abajo algo

que llevaba en la mano, clamó en alta voz: “¡Retened! ¡Retened! ¡Retened! ¡Retened! hasta que los siervos de Dios estén sellados en la frente.” {PE 37.3}

Pregunté a mi ángel acompañante qué significaba lo que oía y qué iban a hacer los cuatro ángeles. Me respondió que Dios era quien refrenaba las potestades y que encargaba a sus ángeles de todo lo relativo a la tierra; que los cuatro ángeles tenían poder de Dios para retener los cuatro vientos, y que estaban ya a punto de soltarlos, pero mientras aflojaban las manos y cuando los cuatro vientos iban a soplar, los misericordiosos ojos de Jesús vieron al pueblo remanente todavía sin sellar, y alzando las manos hacia su Padre intercedió ante él, recordándole que había derramado su sangre por ellos. En consecuencia se le mandó a otro ángel que fuera velozmente a decir a los cuatro que retuvieran los vientos hasta que los siervos de Dios fuesen sellados en la frente con el sello de Dios. {PE 38.1}

Vemos que los ángeles de Dios están restringiendo las fuerzas del mal hasta que los siervos de Dios estén sellados. Cuando se hace este trabajo y Jesús abandona el santuario, se liberan los vientos y se le da a Satanás el control total para sumergir al mundo en un gran tiempo de tribulación que sigue el patrón de la destrucción de Jerusalén:

Cuando él abandone el santuario, las tinieblas envolverán a los habitantes de la tierra. Durante ese tiempo terrible, los justos deben vivir sin intercesor, a la vista del santo Dios. Nada refrena ya a los malos y Satanás domina por completo a los impenitentes empedernidos. La paciencia de Dios ha concluido. El mundo ha rechazado su misericordia, despreciado su amor y pisoteado su ley. Los impíos han

dejado concluir su tiempo de gracia; el Espíritu de Dios, al que se opusieran obstinadamente, acabó por apartarse de ellos. Desamparados ya de la gracia divina, están a merced de Satanás, el cual sumirá entonces a los habitantes de la tierra en una gran tribulación final. Como los ángeles de Dios dejen ya de contener los vientos violentos de las pasiones humanas, todos los elementos de contención se desencadenarán. El mundo entero será envuelto en una ruina más espantosa que la que cayó antiguamente sobre Jerusalén. {CS54 671.3}

Los elementos de la naturaleza: Terremoto, tempestad y conflicto político

Observe qué más dice Elena de White sobre esto:

La descripción del día de Dios se nos da por medio de Juan el Revelador. Juan oyó el clamor de las muchedumbres aterrorizadas: “El gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?” El apóstol mismo estaba aterrado y abrumado. {TM 444.2}

Si han de producirse tales escenas, si han de caer tan tremendos juicios sobre un mundo culpable, ¿cuál será el refugio del pueblo de Dios? ¿Cómo serán protegidos hasta que pase la indignación? Juan ve los elementos de la naturaleza—terremotos, tempestades y lucha política—bajo el símbolo de cuatro ángeles que los retienen. Estos vientos están bajo control hasta que Dios ordena soltarlos. Ahí está la seguridad de la iglesia de Dios. Los ángeles de Dios obedecen su mandato al retener los vientos de la tierra para que no soplen sobre ésta, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol hasta que los siervos de Dios sean sellados en sus frentes. Al ángel poderoso se lo ve subiendo del este (o de donde sale el sol). El

más poderoso de los ángeles tiene en su mano el sello del Dios vivo, el único que puede dar vida, que puede poner la señal o inscripción sobre las frentes de aquellos a quienes se les concederá la inmortalidad, la vida eterna. Es la voz de este ángel encumbrado la que tiene autoridad para ordenar a los cuatro ángeles que mantengan en jaque los cuatro vientos hasta que esa obra sea realizada, y hasta que él ordene que sean soltados. {TM 444.3}

Entonces los ángeles que están sosteniendo los vientos están deteniendo los desastres naturales y las luchas políticas. Observe cómo Elena G. de White se refiere a los desastres naturales y las luchas políticas como los elementos de la naturaleza. Tanto el mundo natural como el mundo moral humano se enumeran juntos.

Juan vio a cuatro ángeles de pie en los extremos de la tierra, sosteniendo los cuatro vientos de la tierra, para que los vientos no soplasen sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. Estos símbolos son ilustrativos de los problemas que vendrán sobre la tierra, pero que los ángeles de Dios han estado reteniendo misericordiosamente hasta que los siervos de Dios sean sellados en sus frentes. {3MR 342.1}

Los vientos, los terremotos y las tempestades no son brotes caprichosos de fuerzas mecánicas no reguladas. **Toda la naturaleza está en el sentido más completo bajo el control de la ley física. Es la expresión de una voluntad superior.** "Él sostiene los vientos entre sus puños"; "Él reúne las aguas en el hueco de Sus manos"; "Él hace de las nubes Sus carros"; "Jehová se sienta sobre el diluvio, sí, Jehová se sienta como Rey para siempre". No se permitirá que la sabiduría humana

destrone y desafíe al gran Soberano del universo. "El que hizo el mundo, y todas las cosas que están dentro de el", Él es el gran sustentador. **Toda la naturaleza no es más que la elaboración de las leyes que Él ha hecho, una manifestación de Su soberana voluntad.** - Ms 10, 1906. {3MR 342.2}

Es un hecho maravilloso y grandioso que en las leyes de Dios en la naturaleza, el efecto sigue a la causa con certeza infalible. La semilla sembrada producirá una cosecha según su tipo. Entonces la semilla está en la naturaleza humana. El que siembra para la carne, de la carne segará la corrupción. El que siembra para el espíritu, del espíritu segará la vida eterna. Si los seres humanos considerasen que están haciendo su propia cosecha, tendrían cuidado con la semilla que siembran. - Ms 104, 1898. {3MR 342.3}

El mundo natural es una expresión de la mayor voluntad de Dios. La creación visible cuando opera pacíficamente y en completo orden es una expresión del amor y cuidado de nuestro Padre. Cuando se liberen los vientos, el mundo natural y la naturaleza del hombre serán entregados a las manos del dios que el mundo ha elegido. La faz de la naturaleza y la faz del hombre sin el sello de Dios reflejarán la mente de Satanás. A medida que el hombre abusa de la naturaleza y usa la tierra para su propia indulgencia, la tierra reflejará su propia mente destructiva y se convertirá en un instrumento de muerte.

Bajo la supuesta sabiduría de los hombres, la naturaleza se coloca en un punto en donde se convierte en una agencia destructiva. Las cosas buenas que le fueron dadas al hombre solo para bendecirlo se convierten en una maldición. Mediante el uso de vino y licor, los hombres se convierten en esclavos del apetito. Dios no se interpone y obra un milagro

para convertir el mal en bien; porque Él ha puesto toda la naturaleza bajo Sus leyes eternas. Que no haya paz para los malvados, dice. Deja que todo esté en guerra con él. Y la naturaleza responde: "No habrá ninguno". **Si el hombre se pone a si mismo en sus propias manos, obra según sus propios deseos, si trabaja contra Dios y la naturaleza, sus indulgencias se convertirán para él en los instrumentos de la muerte.** {3MR 344.2}

Para explicar cómo la naturaleza se convierte en un agente destructivo, Elena G. de White menciona la producción de vino. El hombre toma la uva natural y la convierte en una maldición destructiva. Este mismo principio ocurre en una escala más amplia cuando se liberan los vientos. El vino de Babilonia, que emborracha al mundo, cosechará una colosal amargura en todo el mundo. Sin embargo, es el hombre quien crea este resultado a través de su propia indulgencia, y esta indulgencia se convierte en un instrumento de la muerte.

Estos instrumentos de muerte o vientos son el paralelo de los hombres con las armas de matanza en Ezequiel 9. Es el mismo evento que se describe. Satanás usa completamente las fuerzas de la naturaleza y las fuerzas políticas para destruir cuando los ángeles de Dios sueltan estos vientos. Observe nuevamente en el siguiente pasaje:

Hermanos, ¿Desde hace cuánto tiempo deberíamos haber estado preparados para el sello de Dios? Cada paso que se avance en el camino que Dios prohíbe, en la búsqueda de su propio placer y en el pecado, es un paso más cerca de la destrucción. Cada acto de desobediencia a la palabra del Señor os expone a una pérdida irreparable. Cada momento de ocio,

de autocomplacencia, generado por vosotros mismos al descuidar las admoniciones divinas y el llamado al deber a una consagrada obra para el Maestro, os está colocando bajo el poder y el control del príncipe de las tinieblas. Vuestro candelero puede ser movido en cualquier momento fuera de su lugar. Cuatro poderosos ángeles aún sostienen los cuatro vientos de la tierra. La destrucción terrible es retenida aun de sobrevenir en su totalidad. **Las catástrofes por tierra y por mar; la pérdida de vidas, que aumenta constantemente, por la tormenta, por la tempestad, por los desastres ferroviarios , por la conflagración; las terribles inundaciones, los terremotos y los vientos serán la agitación de las naciones para un combate mortal, mientras los ángeles retienen los cuatro vientos, prohibiendo que el terrible poder de Satanás se ejerza en su furia hasta que los siervos de Dios sean sellados en sus frentes. ¡Preparaos, preparaos, os ruego, que os preparéis antes de que sea demasiado tarde! Los ministros de venganza derramarán todos los terribles juicios sobre un pueblo abandonado por Dios.** RH 7 de junio de 1887

Nuevamente vemos que los vientos que los ángeles están reteniendo son el terrible poder de Satanás. Las visiones de Ezequiel 9 y Apocalipsis 7 son las mismas. Por lo tanto, la liberación de los vientos es la misma que la de los hombres que vienen con las armas de exterminio como ministros de venganza. Los juicios recaen sobre un pueblo abandonado por Dios, lo que significa que Dios retiró su presencia en contra de su voluntad y le permitió a Satanás el control total de acuerdo con los dioses que el pueblo eligió para sí mismo. Los hombres con las armas de matanza representan la liberación del poder de Satanás.

Así que resumimos la secuencia de la siguiente manera:

1. Los ángeles de Dios están sosteniendo los vientos de lucha hasta que los justos sean sellados.
2. Jesús entonces deja su obra de intercesión en el Santuario.
3. La restricción sobre los malvados se elimina a medida que se retira el Espíritu de Dios persistentemente resistido.
4. La liberación de los vientos es la misma que la de los hombres con armas de matanza que vienen y matan a todos los que están sin el sello.
5. El mundo no tiene protección del malvado porque rechaza el sello de Dios.
6. Satanás sumerge al mundo en un tiempo final de angustia, y destruye la tierra a través de la tempestad del terremoto y la lucha política. Satanás y sus agentes son los ministros de la venganza.
7. El mundo entero será arruinado y su destrucción más terrible que la que sobrevino a Jerusalén.

Notemos la secuencia de eventos en la destrucción de Jerusalén descrita en el Gran Conflicto:

Los judíos habían forjado sus propias cadenas; habían colmado la copa de la venganza. En la destrucción absoluta de que fueron víctimas como nación y en todas las desgracias que les persiguieron en la dispersión, no hacían sino cosechar

lo que habían sembrado con sus propias manos. Dice el profeta: “-Es tu destrucción, oh Israel, el que estés contra mí;... porque has caído por tu iniquidad!” Oseas 13:9; 14:1 (VM). Los padecimientos de los judíos son muchas veces representados como castigo que cayó sobre ellos por decreto del Altísimo. Así es como el gran engañador procura ocultar su propia obra. Por la tenacidad con que rechazaron el amor y la misericordia de Dios, los judíos le hicieron retirar su protección, y Satanás pudo regirlos como quiso. Las horribles crueldades perpetradas durante la destrucción de Jerusalén demuestran el poder con que se ensaña Satanás sobre aquellos que ceden a su influencia. {CS54 39.2}

No podemos saber cuánto debemos a Cristo por la paz y la protección de que disfrutamos. Es el poder restrictivo de Dios lo que impide que el hombre caiga completamente bajo el dominio de Satanás. Los desobedientes e ingratos deberían hallar un poderoso motivo de agradecimiento a Dios en el hecho de que su misericordia y clemencia hayan coartado el poder maléfico del diablo. Pero cuando el hombre traspasa los límites de la paciencia divina, ya no cuenta con aquella protección que le libraba del mal. Dios no asume nunca para con el pecador la actitud de un verdugo que ejecuta la sentencia contra la transgresión; sino que abandona a su propia suerte a los que rechazan su misericordia, para que recojan los frutos de lo que sembraron sus propias manos. Todo rayo de luz que se desprecia, toda admonición que se desoye y rechaza, toda pasión malsana que se abriga, toda transgresión de la ley de Dios, son semillas que darán infaliblemente su cosecha. Cuando se le resiste tenazmente, el Espíritu de Dios concluye por apartarse del pecador, y éste queda sin fuerza para dominar las malas pasiones de su alma y sin protección alguna contra la malicia y perfidia de

Satanás. La destrucción de Jerusalén es una advertencia terrible y solemne para todos aquellos que menosprecian los dones de la gracia divina y que resisten a las instancias de la misericordia divina. Nunca se dio un testimonio más decisivo de cuánto aborrece Dios el pecado y de cuán inevitable es el castigo que sobre sí atraen los culpables. {CS54 39.3}

La profecía del Salvador referente al juicio que iba a caer sobre Jerusalén va a tener otro cumplimiento, y la terrible desolación del primero no fue más que un pálido reflejo de lo que será el segundo. En lo que acaeció a la ciudad escogida, podemos ver anunciada la condenación de un mundo que rechazó la misericordia de Dios y pisoteó su ley. Lóbregos son los anales de la humana miseria que ha conocido la tierra a través de siglos de crímenes. Al contemplarlos, el corazón desfallece y la mente se abruma de estupor; horrendas han sido las consecuencias de haber rechazado la autoridad del Cielo; pero una escena aun más sombría nos anuncian las revelaciones de lo porvenir. La historia de lo pasado, la interminable serie de alborotos, conflictos y contiendas, “toda la armadura del guerrero en el tumulto de batalla, y los vestidos revolcados en sangre” (Isaías 9:5, VM), ¿qué son y qué valen en comparación con los horrores de aquel día, cuando el Espíritu de Dios se aparte del todo de los impíos y los deje abandonados a sus fieras pasiones y a merced de la saña satánica? Entonces el mundo verá como nunca los vio, los resultados del gobierno de Satanás. {CS54 40.1}

El Rey que usted elige es el Rey que Sirve

Vemos la misma secuencia que se muestra en la destrucción de Jerusalén. Dios estaba protegiendo a Jerusalén hasta que a través de la persistente resistencia Su Espíritu fue retirado, y

Satanás pudo tomar el control. Este evento se compara con el fin del mundo. En la crucifixión de Jesús, los líderes de Israel dijeron:

Juan 19:15 | Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César.

Al elegir a César como su único rey, Dios visitó esta iniquidad al dejar que César tuviera el control total de ellos. César regresó 40 años después y los destruyó. Y así se prueban las palabras de las Escrituras:

Romanos 6:16 | ¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?

Entonces los eventos en Ezequiel nueve nos proporcionan un ejemplo de los eventos del fin del mundo. La secuencia seguida es esta:

1. La gente rechaza los mandamientos de Dios y cae en la idolatría.
2. Dios envía un mensaje de advertencia en misericordia para salvarlos de las consecuencias de sus propias acciones.
3. La gente rechaza la advertencia final y se atrinchera bajo el liderazgo de una religión falsa y dioses falsos.
4. El segundo mandamiento concerniente a la idolatría nos dice que los juicios que caen son la visita de las

iniquidades de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación. Esto significa que los pecados del padre que son practicados y expandidos por los niños y serán visitados por los juicios.

5. El Espíritu de Dios se retira después de un rechazo persistente y el dios de la nación que el pueblo de Dios ha elegido recibe su encargo sobre el pueblo apóstata.

6. A Satanás se le da el control total para destruir a aquellos que no tienen la marca o sello de Dios.

Podemos observar este proceso de separación y el castigo sobre las iniquidades del pueblo en estos versículos en Ezequiel nueve:

El Espíritu de Dios es retirado.

Ezequiel 9:3 | Y la gloria del Dios de Israel se elevó de encima del querubín, sobre el cual había estado, al umbral de la casa; y llamó Jehová al varón vestido de lino, que tenía a su cintura el tintero de escribano,

Los pecados de Israel son visitados sobre ellos.

Ezequiel 9:10 | Así, pues, haré yo; mi ojo no perdonará, ni tendré misericordia; haré recaer el camino de ellos sobre sus propias cabezas.

La palabra *recaer* es en realidad la palabra hebrea *nathan* que significa dar. Esto nos está diciendo que Dios les dará lo que ellos querían. Al darles lo que querían, Dios hace recaer su camino, que es la iniquidad, sobre ellos mismos. Israel eligió

un dios ideado por Satanás, por lo que Dios les dio el líder que eligieron y le permite tener el control completo.

Cuando se le resiste tenazmente, el Espíritu de Dios concluye por apartarse del pecador, y este queda sin fuerza para dominar las malas pasiones de su alma y sin protección alguna contra la malicia y perfidia de Satanás. La destrucción de Jerusalén es una advertencia terrible y solemne para todos aquellos que menosprecian los dones de la gracia divina y que resisten a las instancias de la misericordia divina. Nunca se dio un testimonio más decisivo de cuánto aborrece Dios el pecado y de cuán inevitable es el castigo que sobre sí atraen los culpables. {CS 34.1}

La orden para matar

Pero, ¿qué pasa con los mandatos que Dios está dando acerca de matar a hombres, mujeres y niños de esta manera?

Ezequiel 9:5-8 | Y a los otros dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad en pos de él, y matad; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia. **Matad a viejos, jóvenes y vírgenes, niños y mujeres**, hasta que no quede ninguno; pero a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no os acercaréis; y comenzaréis por mi santuario. Comenzaron, pues, desde los varones ancianos que estaban delante del templo. Y les dijo: Contaminad la casa, y llenad los atrios de muertos; salid. Y salieron, y mataron en la ciudad. **Aconteció que cuando ellos iban matando y quedé yo solo, me postré sobre mi rostro, y clamé y dije: ¡Ah, Señor Jehová! ¿destruirás a todo el remanente de Israel derramando tu furor sobre Jerusalén?**

Estos textos nos invitan a cuestionar lo que creemos sobre el carácter de Dios. ¿Dios ordena el asesinato de mujeres jóvenes y niños pequeños? El proceso que hemos seguido debe explicar claramente cómo se lleva a cabo este orden de matar, pero antes exploremos esto un poco más.

Lucas 19:12-27 | Dijo, pues: Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver. Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo: Negociad entre tanto que vengo. Pero sus conciudadanos le aborrecían, y enviaron tras él una embajada, diciendo: No queremos que este reine sobre nosotros. Aconteció que vuelto él, después de recibir el reino, mandó llamar ante él a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno. Vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas. Él le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades. Vino otro, diciendo: Señor, tu mina ha producido cinco minas. Y también a este dijo: Tú también sé sobre cinco ciudades. Vino otro, diciendo: Señor, aquí está tu mina, la cual he tenido guardada en un pañuelo; porque tuve miedo de ti, por cuanto eres hombre severo, que tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste. Entonces él le dijo: Mal siervo, por tu propia boca te juzgo. Sabías que yo era hombre severo, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré; ¿por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco, para que al volver yo, lo hubiera recibido con los intereses? Y dijo a los que estaban presentes: Quitadle la mina, y dadla al que tiene las diez minas. Ellos le dijeron: Señor, tiene diez minas. Pues yo os digo que a todo el que tiene, se le dará; mas al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. **Y también a aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y decapitadlos delante de mí.**

Esta es la historia de los talentos como se cuenta en el libro de Lucas. En el versículo 14 dice que los ciudadanos odiaban al noble. El noble representa a Dios en el sentido más amplio y específicamente, Cristo. ¿Qué pasa con los que odian a Dios?

Éxodo 20:5 | No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,

El hombre que mantuvo el talento en un pañuelo dijo que sabía que el noble era austero y severo. Este hombre estaba proyectando su propio odio hacia el noble por el modo en que lo juzgaba. Es claramente evidente en la Biblia que el noble no era así en absoluto. ¿Qué dijo el noble?

Luc 19:22 | Entonces él le dijo: Mal siervo, por tu propia boca te juzgo. Sabías que yo era hombre severo, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré;

Entonces el noble trajo sobre el hombre su propio juicio y sus propios caminos. Lo que es importante es el paralelo entre esta historia en Lucas y el juicio que tiene lugar en Mateo.

Mateo 25:24-30 | Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: **Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste;** por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo. Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. Quitadle, pues, el talento, y

dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. **Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.**

Las tinieblas de afuera

El juicio dado en Mateo 25:30 es paralelo al juicio dado en Lucas 19:27

Mateo 25:30 | Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Lucas 19:27 | Y también a aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y decapitadlos delante de mí.

¿Dónde están estas tinieblas de afuera?

2 Pedro 2:4 | Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio;

Apo. 16:10 | El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino **se cubrió de tinieblas, y mordían de dolor sus lenguas**

Judas 1:11 | ¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré. Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impúdicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados; fieras ondas del mar, que espuman

su propia vergüenza; estrellas errantes, **para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas.**

Ser arrojado a las tinieblas de afuera significa ser entregado sin remedios bajo el control de Satanás y sus ángeles después de una resistencia decidida y obstinada. Este es el proceso por el cual los enemigos de Dios aquellos que lo aborrecen son asesinados ante él. La Biblia nos dice cómo mueren los malvados:

Sal 34:21 | Matará al malo la maldad, Y los que aborrecen al justo serán condenados.

Los eventos de Ezequiel nueve son una descripción de la destrucción que sobreviene a aquellos que deliberadamente han elegido adorar a un dios falso. En los últimos días, todos habrán tenido que elegir entre la marca de la bestia o el sello de Dios.

Apocalipsis. 13:16 | Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.

Los que eligen la marca de la bestia se colocan bajo el dominio de la bestia, y por lo tanto, el poder de la bestia podrá hacer con ellos lo que desee. Así como los líderes judíos eligieron a César como su rey y se le dio el poder para venir y destruirlos cuarenta años después, así en los últimos días aquellos que se resisten al Dios de las Escrituras y eligen al dios de Roma - el destructor Dios de la Trinidad, entonces Roma tendrá el poder para destruirlos. Estos eventos desencadenarán el descenso a

la crisis final antes de la Segunda Venida. La adoración de la bestia y su dios es una violación del segundo mandamiento. El segundo mandamiento nos dice claramente cómo Dios castigará a aquellos que se dedican a esta idolatría.

Éxodo 20:5 | No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,

¿Matar a los bebés? ¿De verdad?

No dice que Dios enviará a sus ángeles para matarlos personalmente. No dice que Dios mismo los matará. El mandamiento dice que visitará su propia iniquidad sobre ellos. Él les permitirá recibir su propio camino sobre sus cabezas.

Tristemente, aquellos que creen que Dios mismo masacrará a los malvados se unirán al hombre con el único talento para creer que Dios es una persona austera. ¿Cómo es posible que un cristiano diga que es amoroso matar a mujeres jóvenes y bebés con armas de matanza? ¿Creen realmente que Dios mismo ordena a sus ángeles o personas cortarles la cabeza a las niñas y cortar a los bebés en pedazos? El pensamiento es completamente repulsivo y presenta a Dios no solo como un ser austero sino también bárbaro y malvado. Creer que Dios personalmente matará a los idólatras es llamar mentiroso a Dios con respecto a lo que dice en el segundo mandamiento. Dios dice que traerá su propia iniquidad sobre ellos, pero muchas personas niegan inadvertidamente lo que dicen los mandamientos y declaran enfáticamente que el mismo Dios los matará a través de sus ángeles.

El uso de las órdenes permisivas

Se argumenta que si Dios lo ordenó, entonces Él es quien lo hace.

Ezequiel 9:4 | y le dijo Jehová: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella. Y a los otros dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad en pos de él, y matad; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia. Matad a viejos, jóvenes y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno; pero a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no os acercaréis; y comenzaréis por mi santuario. Comenzaron, pues, desde los varones ancianos que estaban delante del templo.

Estos versículos deben leerse en el contexto del versículo 10:

Ezequiel 9:10 | Así, pues, haré yo; mi ojo no perdonará, ni tendré misericordia; haré recaer el camino de ellos sobre sus propias cabezas.

Estas ordenes son dadas en un lenguaje de permisión. Nadie en el Universo puede actuar sin el permiso de Dios. Satanás tuvo que pedir permiso a Dios para afligir a Job.

Job 1:9-12 | Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: ¿Acaso teme Job a Dios de balde? 10 ¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra. Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia. Dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano;

solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová.

La mano de Dios es extendida para entregar todo en las manos de Satanás. Vemos este mismo principio en relación con Acab y Micaías.

1 Reyes 22:20-22 | Y Jehová dijo: ¿Quién inducirá a Acab, para que suba y caiga en Ramot de Galaad? Y uno decía de una manera, y otro decía de otra. Y salió un espíritu y se puso delante de Jehová, y dijo: Yo le induciré. Y Jehová le dijo: ¿De qué manera? El dijo: Yo saldré, y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas. Y él dijo: Le inducirás, y aun lo conseguirás; ve, pues, y hazlo así.

Un espíritu viene ante Dios y dice que pondrá mentiras en la boca de todos los profetas. Dios le ordena que salga y lo haga. ¿Le ordenó Dios a este espíritu malo que mintiera en nombre de Dios? ¿Acaso Dios no permitió que este espíritu maligno hiciera lo que deseaba, y al dar su permiso, el ángel recibió su orden?

Satanás había querido destruir Jerusalén durante siglos antes del tiempo de Daniel. Finalmente, a Satanás se le da permiso para destruir la ciudad, y se presenta con las palabras de autorización dadas por el Rey del Cielo. Este mismo principio se aplica en el tiempo de Saúl.

1 Samuel 16:23 | Y cuando el espíritu malo de parte de Dios venía sobre Saúl, David tomaba el arpa y tocaba con su mano; y Saúl tenía alivio y estaba mejor, y el espíritu malo se apartaba de él.

¿Dios ordenó a un espíritu malo que hostigara a Saúl, o permitió Dios que este espíritu malvado hiciera esto?

Salmo 78:49 | Envió sobre ellos el ardor de su ira; Enojo, indignación y angustia, Un ejército de ángeles destructores.

¿Dios ordenó a los ángeles malvados que destruyeran a los egipcios en las plagas o les dio permiso para hacer esto? La palabra que se envía en este versículo también puede significar la liberación. Dios liberó o dio permiso a Satanás y sus ángeles para hacer su trabajo de destrucción.

En conclusión, vemos lo siguiente:

1. El castigo dado en Ezequiel es dado por el pecado de idolatría.
2. El segundo mandamiento nos dice que la idolatría es castigada visitando la iniquidad de los pecadores sobre sus cabezas. Esto está claramente establecido en Ezequiel 9:10.
3. Un cumplimiento parcial de Ezequiel 9 ocurrió en el 586 a.C. cuando Babilonia destruyó a Jerusalén completamente. Este evento indica la verdad de que el juicio de Dios fue de hecho una visita de su propia iniquidad sobre sus cabezas.
4. El Espíritu de Profecía establece claramente que los hombres con las cinco armas de matanza representan la destrucción general de los malvados. *3TP1 296.1*

5. La destrucción general de los impíos es expresada por Elena G. de White como un evento que tiene lugar de la misma manera que la destrucción de Jerusalén en el año 70 A.D.

6. La destrucción de Jerusalén se menciona claramente en términos de ser entregada al control de Satanás. CS 33, 34

7. Cuando Jesús deja el Santuario en el cielo, todos los justos habrán sido sellados. Los ángeles que tienen los cuatro vientos los liberarán, y Satanás tendrá el control total de aquellos que elijan recibir la marca de la bestia. Es entonces cuando se desvelará la destrucción general de los malvados. CS 600.1

A través de este entendimiento, vemos el amor, la sabiduría y la justicia de Dios. Los malvados son castigados, y de hecho, son asesinados. Sin embargo, este proceso se cumple de acuerdo con los mandamientos de Dios y la revelación de su carácter.

Éxodo 34:5-7 | Y Jehová descendió en la nube, y estuvo allí con él, proclamando el nombre de Jehová. Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación.

LAS ARMAS DE MATANZA DE EZEQUIEL 9

“Y le dijo Jehová: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella. 5 Y a los otros dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad en pos de él, y matad; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia. 6 Matad a viejos, jóvenes y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno; pero a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no os acercaréis; y comenzaréis por mi santuario. Comenzaron, pues, desde los varones ancianos que estaban delante del templo.”

Ezequiel 9:4-6

¿Nuestro Padre celestial realmente ordena a los hombres que maten a los niños y bebés con armas de matanza? ¿Cómo encaja esto con el ejemplo que Jesús nos dio del carácter del Padre?

Los israelitas estaban muy involucrados en la idolatría. Los Diez Mandamientos nos dicen cómo trata Dios con la idolatría.

“No te inclinarás a ellos, ni los servirás; porque yo, el SEÑOR tu Dios, soy un Dios celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen”

Éxodo 20: 5

¿Qué significa visitar las iniquidades de los padres sobre los hijos y cómo esto se relaciona con Ezequiel nueve y el fin del mundo?



+54 9 3731 54-8007
denardopuro@gmail.com
"Dios ama al dador
alegre"

